

Construcción de la subjetividad en los adolescentes en la posmodernidad

Autor: Leídy Juliana Pardo Castrillón, estudiante de Psicología, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín

Email: leidy.pardoca@amigo.edu.co

Asesor(a): Gloria Patricia Ochoa Cárdenas

Resumen.

En el presente artículo nos permite entrever como en la construcción de la subjetividad del adolescente posmoderno influye la historia familiar, las figuras primarias, los docentes y el momento histórico cultural en el que se está inmerso. El desarrollo de la subjetividad en el adolescente posmoderno va a depender de la representación que el tenga de sí mismo y el mundo, el desarrollo de su identidad, la relación con el cuerpo y su representación mental, al igual que el buen desarrollo emocional que haya tenido en la infancia puede influir de manera positivamente o negativa en la personalidad del adolescente posmoderno, favoreciendo la construcción de la subjetividad.

Palabras clave: Adolescencia, figuras paternas, posmodernidad, subjetividad, docentes

Abstract

This article allows us to glimpse how the construction of postmodern adolescent subjectivity is influenced by family history, primary figures, teachers and the cultural historical moment in which they are immersed. The development of subjectivity in the postmodern adolescent will depend on the representation that he has of himself and the world, the development of his identity, the relationship with the body and his mental representation, as well as the good emotional development that there is taken in childhood can positively or negatively influence the personality of the postmodern adolescent, favoring the construction of subjectivity.

Introducción

Resulta cada vez más necesario entender la subjetividad adolescente, como la concepción que tiene este frente al mundo y su realidad, así mismo es importante reconocer que los cambios experimentados en la construcción de la subjetividad en la posmodernidad han modificado la manera en la que los adolescentes se configuran y relacionan con ellos y con el entorno en el que están inmersos; es por esto que el ideal social, el tributo al cuerpo, las redes sociales, la perpetuación de la eterna juventud, la baja tolerancia a la frustración, son apenas algunos de los elementos que hacen parte de la construcción de subjetividad en el adolescente en la posmodernidad, lo anterior conlleva a los profesionales de las ciencias sociales a generar estrategias y comprender el proceso de desarrollo psicosocial que se produce en la adolescencia, además del impacto de la posmodernidad en esta, la subjetividad nos va a remitir obligatoriamente a lo que es la identidad y construcción de la personalidad, teniendo en cuenta que subjetivar es la manera en la que un sujeto introyecta, interpreta y construye su realidad.

El conocimiento y consideración de la subjetividad adolescente no solo son importantes para las ciencias sociales, también tienen una incidencia determinante en los agentes educativos, padres y profesionales de la salud, lo cual resulta indispensable a la hora de apoyarlos, generar empatía y conocimiento frente al momento que vive el adolescente, su proceso psicosocial, cambios físicos, y la incidencia de la posmodernidad en su subjetividad y construcción de sí mismo.

Para entender la subjetividad adolescente es indispensable abordarlo desde la interdisciplinariedad, pues la subjetividad es la manera por la cual interpretamos y reproducimos el producto histórico y cultural que se va manifestado en prácticas, discursos, creencias, valores, sentimientos, estereotipos y representaciones.

Metodología:

Se realizó un estado del arte, teniendo como base bibliográfica inclusión de 22 textos seleccionados desde bases de datos como Google académico, Scielo Redalyc, los demás artículos, cartillas, artículos de revistas de divulgación académica. Todos ellos referentes a subjetividad, posmodernidad y adolescencia.

Es importante tener presente que “ El estado del arte es una modalidad de la investigación documental permite el estudio del conocimiento acumulado (escrito de textos) dentro de un área específica” (Molina, 2005)

Un estado del arte es el estudio de una situación o temática de tipo documental, recopilando fuentes importantes que posibilitan la comprensión de un fenómeno, desde una postura teórica y una perspectiva crítica. Apoya la revisión, análisis e interpretación por medio de categorías macro que resumen y facilitan la recopilación de información.

Se establecieron las siguientes categorías de análisis para la construcción del estado del estado del arte: .Adolescente, subjetividad posmodernidad

Resultados

Construcción del concepto de adolescencia

Según la Organización Mundial de la Salud, “ la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad “(Borras, 2014, p.1)

Para Erikson (1972), la principal tarea psicosocial de la adolescencia es el logro de la identidad, la cual tiene muchos componentes como son: características sexuales, sociales, físicas, psicológicas, morales, ideologías y vocacionales, que son quienes componen al yo en su totalidad. Sin embargo la posmodernidad ha permitido nuevas habilidades sociales, individuales, cognitivas, y subjetivas, que favorecen la reproducción de la subjetividad adolescente por medio de la globalización y las TIC’S. Estas permiten la representación de la identidad como resultado de la subjetividad construida y constituida por sus figuras primarias, (padres, cuidadores, profesores y pares), sus ideas, discurso, orientación sexual o posturas políticas, que favorecen el desarrollo y la potencialización de la subjetividad.

Hall (1996) describió la adolescencia como la "última gran ola" del crecimiento humano, una ola que arroja al niño a las orillas de la edad adulta. La adolescencia debe ser el punto de partida de una etapa más elevada de la humanidad, etapa que es el germen de la esperanza humana, sin embargo el adolescente se encuentra en una constante lucha por formar su carácter, por crear vínculos y reconocer las figuras primarias y la influencia de estas en la construcción de su subjetividad en la posmodernidad.

Craig (1997) consideraba que los problemas de los adolescentes provenían en gran parte de la "tensión entre él yo y la sociedad", de un desajuste de lo que creían que eran y lo que creían que la sociedad quería de ellos. Los adolescentes tienen sentimientos ambiguos no solo hacia la sociedad, sino también, hacia ellos mismos, lo que les genera confusión y conflictos para llevar a cabo los constructos sociales y personales a los que frecuentemente están expuestos.

Para Ana Freud (1974), la adolescencia está caracterizada como un periodo de desequilibrio psíquico, conflicto emocional y conducta errática. Por un lado los adolescentes son egoístas y centrados en sí mismos, creen que la atención de todos está centrada en ellos. Por otro lado son capaces de olvidarse de sí mismos mientras se concentran en las necesidades de otros y participan en proyectos de su interés, al igual versen involucrados en enamoramientos intensos, pero con la misma rapidez pueden desenamorarse, en ocasiones desean estar con otros en el grupo social, pero al día siguiente buscan la soledad. Oscilan entre la rebelión y la conformidad.

Según Paramo,(2008) El auto concepto y la identidad en el adolescente son una construcción de las interacciones sociales que se dan a través de la familia, el ambiente y el lenguaje, y que se presentan a lo largo de toda la vida, pero estas causan un impacto más grande en los primeros años de vida, el auto concepto y la identidad, están relacionados con la autoestima, la valía, la capacidad para poner normas y límites, asumir posturas críticas y proponer en diferentes escenarios.

Para Melanie Klein (2006), es importante en esta etapa el acompañamiento que hagan tanto padres como docentes, pues es allí donde se obtiene el resultado de esta edad difícil, del acompañamiento o abandono, sin olvidar que esto ya se ha ido formando desde la niñez, etapa donde se da inicio la formación del carácter de acuerdo a las relaciones que se obtengan, sobre todo con los padres o cuidadores,

quienes participan de la construcción inicial de la subjetividad de los adolescentes en la posmodernidad, pues es a partir de su gran influencia donde se logra perpetuar aquello que los padres consideran como importante, las normas sociales que obedecen claramente a la cultura y las morales que obedecen a la familia, sus creencias, mitos, verdades y síntomas.

En tanto Aberastury y Knobel, (1986) definen la adolescencia como el momento de la vida en que el individuo busca establecer su identidad, apoyándose en las primeras relaciones objétales-parentales, internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, a su vez tiende a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad

Según esta autora hay tres duelos fundamentales por los que el adolescente debe pasar:

- El duelo por el cuerpo infantil perdido: este hace referencia a los cambios que sufre el adolescente de manera y a las dificultades que traen lidiar con su nuevo cuerpo, una subjetividad que recorre los pasadizos infantiles al lado de un cuerpo con características de adulto, esto genera en el adolescente y una aceptación lenta de sus nuevos cambios que se va logrando en la medida que se va dando el duelo, lo cual requiere hacer renunciaciones
- El duelo por el rol de la identidad infantil: Esto implica renunciar a la dependencia y a aceptar algunas responsabilidades, lo lleva a divagar entre la dependencia perdida y gozada por un lado y la privación de algunas libertades de las cuales el se cree merecedor.
- El duelo por los padres de la infancia: Es llegar a comprender que los padres seguirán estando pero no para cuidarlos como cuando eran niños y los padres a su vez transitarán por la aceptación de la pérdida de sus hijos, además estos padres también entran a batallar también con la pérdida de su juventud. No solo el adolescente vive este proceso y lo padece los padres también tienen dificultad para aceptarlo

Es aquí donde Jannin (2008) hace referencia a que la mayoría de las veces la crisis del adolescente lo lleva a una separación de los padres, encontrándose en una encrucijada que permite la apertura de nuevos caminos, al igual que se presentan

situaciones de riesgo, donde los adolescentes dependen de los aportes del mundo exterior para sublimar sus pulsiones y sostener el narcisismo.

Subjetividad y adolescencia:

Desde la perspectiva histórico-cultural de Vigotsky (1984) la subjetividad permite el reconocimiento y la apertura a nuevas opciones para el desarrollo de las representaciones sociales y la integración entre lo social y lo individual, lo que conlleva al adolescente al reconocimiento de las vivencias externas que luego logrará internalizar para llevar a cabo una construcción propia de su subjetividad. Esto a su vez va a permitir al adolescente adquirir un sentido desde una perspectiva social e individual, basada en mecanismos de identificación a partir de las vivencias significativas.

La subjetividad es una construcción propia a partir de la relación de los procesos externos e internos que le permiten al adolescente procesar y organizar todo cuanto va a proyectar a través de ella, es decir lo que la historia representa mediante el discurso, las normas, la familia, y el momento histórico. Esto permite un reconocimiento de la subjetividad social como aquellas configuraciones de los diferentes contextos sociales donde entre ellos se retroalimentan a través de las diferentes situaciones que en cada uno de ellos se entretene.

En la posmodernidad a subjetividad adolescente se construye, por medio de la internalización de figuras primarias y sociales, que ya están permeadas por un momento histórico donde una serie de elementos como el progreso, los derechos, la diversidad, la igualdad, la libertad, influye en la construcción de la subjetividad del adolescente reconociendo esta como una etapa donde se afianzan las creencias, el carácter, la identidad, la personalidad.

La subjetividad se construye en medio de la inmediatez, lo práctico, lo rápido, las instituciones religiosas ya no juegan un papel protagónico en la construcción de la subjetividad su discurso está obsoleto y no responde las preguntas de la posmodernidad, la globalización fragmenta, divide, diversifica, el adolescente posmoderno tiene una posibilidad infinita de referentes, de respuestas, de imaginarios.

Como lo plantea Dolto (1999), en la noción de subjetividad remite en primer lugar a la experiencia particular de cada sujeto producto de las interacciones propias del mismo, en las cuales el adolescente incluiría los valores y experiencias previas con las cuales se sitúa en el mundo, en segundo lugar permite evidenciar la forma como el adolescente interactúa y se expresa en el contexto en el que está inmerso, y por último muestra la manera como el adolescente participa en el entorno, en el encuentro de las distintas subjetividades en mismo contexto.

Es importante entonces entender como la construcción de la subjetividad adolescente debe comprender la construcción grupal y la manera como se manifiesta en el contexto y como se relaciona con otras, permitiendo a su vez conocer las diferentes particularidades de los adolescentes, lo cual implica una exigencia en la interacción en el campo social. En este sentido Hartman (2000) plantea que la adolescencia es una construcción y el momento histórico para comprender las diferentes manifestaciones de esta en el contexto.

Sternbach (2008) plantea que no se trata de generar una discusión sobre que es más fácil o más difícil de ser adolescente en la actualidad, pues hoy se tienen posibilidades diferentes a las anteriores generaciones, y estas generan nuevos malestares, diferentes libertades, nuevas formas de violencia. Por lo tanto no se trata de idealizar ni el antes ni el ahora como mejor o como peor, sino más bien de interpretar las condiciones sociales y culturales como un modo de respuesta subjetiva que tiene el adolescente para encontrar un lugar en el mundo. Por lo tanto la constitución de la subjetividad implica que el adolescente va adquiriendo herramientas que le van a permitir reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad.

Efron (1997) plantea que lo característico de la subjetivación es la presencia del Otro, representado inicialmente por los padres, pero que con el pasar del tiempo se va migrando a Otros; este "Otro" configura el contexto social, pero no sólo en tanto representación de personas e instituciones concretas sino que queda representado también a través de formas mediatizadas como por ejemplo la simbolización. Es muy importante porque el "Otro" tiene encarnaduras aparentemente invisibles cuando aparece en forma simbólica a través de figuras supuestamente distanciadas del modelo original.

El recorrido por la construcción de subjetividad en el adolescente lo vuelve vulnerable porque puede quedar en la intemperie y las heridas que se producen pueden afectar el andamiaje sobre el que está construyendo su identidad y su estructura, los escenarios bajo los cuales está construyendo su subjetivación requieren de identificaciones pasadas fundamentalmente alrededor de los padres o cuidadores, permitiendo la reorganización de estas con el fin de generar identificaciones más completas y alejadas del modelo original.

En la construcción de la subjetividad también juegan un papel primordial los grupos y pares, son estos un eslabón clave en la construcción de la identidad adolescente, las relaciones operan como pegamento de todo lo nuevo que se va gestando. Es la adolescencia la etapa en que se generan cambios fundamentales para la estructuración psíquica y para relación que establece con otros y con el contexto, por tanto debe valerse de sus propias estructuras y condiciones subjetivas, además de las herramientas que el contexto y la cultura le ofrecen.

Adolescencia y posmodernidad

Según Trujillo (2012) La postmodernidad hace referencia a los procesos sociales e históricos que caracterizan a una sociedad y que a su vez los hace diferentes, así mismo es considerada como una serie de planteamientos ideológicos que centran su atención en el cuestionamiento del proyecto de la modernidad.

Mientras el adolescente en la modernidad busca ser adulto, tratando de dejar de lado la niñez aun cuando esto le genera nostalgia, en esta época el afecto y las normas dadas por los padres o cuidadores son las que permiten al adolescente enfrentar lo importante de la vida, buscando así una independencia y una autonomía propia. Si miramos la adolescencia en el momento actual es evidente que el adolescente ocupa un gran espacio, tiene un lugar en la sociedad y se enfrentan a una serie de problemáticas como: drogas, violencia, enfermedades de transmisión sexual, y a esto se le suma como algunos entes o contextos en los que están inmersos solo los ven pasar sin saber qué hacer.

Como lo plantea Obiols y Obiols (1998) En la posmodernidad el adolescente se preocupa por el cuerpo, por permanecer joven y hacer perdurar esta juventud

mientras se pueda, el cuerpo del adolescente se vuelve un modelo al igual que su forma de vida, las responsabilidades se postergan mientras se disfruta de las comodidades y hay en cierta medida una prolongación de lo bueno de la infancia.

Según Fandiño (2006), en la posmodernidad se observa cómo se idealiza la adolescencia como un grupo social, al que los niños quieren llegar cuanto antes y los adultos o quieren dejar de pertenecer, es el adolescente el principal consumidor y sus gustos se convierten en interés colectivo.

En la posmodernidad el adolescente se propone un mundo donde la diversidad y la diferencia conviven aparentemente sin tanta fricción. Aparece aquí un discurso que cuestiona la identidad de los géneros, la multiplicidad de identidades, el rechazo de la feminidad y de la masculinidad como categorías y discursos únicos e irrevocables. Los adolescentes van construyendo una identidad acercándose un poco más a las construcciones simbólicas o culturales, asumiendo las consecuencias sociales y políticas que esto conlleva como los cambios que se han dado a nivel de género e igualdad y la manera en como estos repercuten en la construcción actual de roles.

Correa, Guzmán y Aguaded (2000) plantean como la posmodernidad permite resaltar valores que en gran medida influyen en los diferentes procesos de socialización del adolescente, y como estos permiten evidenciar la individualización, el debilitamiento de autoridad; el individualismo, el conformismo social, la cultura de la imagen y la eterna juventud. Esto permite esbozar el adolescente en la posmodernidad con sus vínculos y relaciones consigo mismo, con el cuerpo y con los demás y como a partir de estos elementos va construyendo su propia identidad.

La posmodernidad juega un papel fundamental en la construcción de la subjetividad en el adolescente, las redes sociales están presentes en sus vidas como ideal del yo, la configuración psíquica obedece no solo a los padres, profesores y pares, sino que además se nutre de imágenes, estereotipos, posturas políticas y derechos reconocidos que permiten asumir al adolescente un papel protagónico y activo en la construcción de la realidad social.

En la adolescencia aparece el deseo sexual, la tendencia a reemplazar el entorno familiar por los grupos, tiende a aislarse, siente la necesidad pensarse y construir una nueva identificación, su yo ideal empieza a construirse en base a su

subjetividad, deseos y preferencias; la globalización, las redes sociales y los derechos, le abren un abanico de posibilidades, ahora se le permite construir su ser, tomar posturas, debatir y argumentar, esto le permite al adolescente posmoderno desarrollarse en una sociedad que acepta y acoge las diferencias, luchar porque ellas sean respetadas, reconocer su identidad, sus posturas y con estas construir otras subjetividades a partir del cuerpo, del discurso y de las representaciones sociales.

Mercado y Hernández (2010) manifiestan que el sujeto a lo largo de la vida va aprendiendo el bagaje cultural que es necesario para vivir en sociedad, este incluye roles, actitudes y comportamientos que adquieren a través de los diferentes contextos de socialización, en los primeros años de vida tiene presente a la familia como el primer grupo de referencia; luego van apareciendo otros agentes como la escuela, los medios de comunicación, que van haciendo parte del proceso de socialización del adolescente y le permiten hacer un reconocimiento de sus procesos de identidad.

La posmodernidad trae como consecuencia una serie de paradigmas que permean la subjetividad de los adolescentes, fenómenos inéditos como: la música, la moda, las redes sociales, la cultura, la televisión, los celulares, los computadores y video juegos llevan al adolescente a la exaltación de la imagen, la inmediatez, el facilismo, el consumo desmedido, generando de igual manera cambios en las relaciones al interior de los hogares en cuanto a valores, comportamientos y actitudes, los adolescente son los hijos de la imagen, consumen y reproducen el sistema capitalista, la vida fácil, light y rápida son característica de una sociedad concentrada en producir y consumir.

Todo esto permite reconocer el adolescente posmoderno como un ser individualista que va en búsqueda de su desarrollo personal rindiéndole un tributo al cuerpo donde las redes sociales inundadas de selfies muestran la necesidad de que su imagen sea reconocida y alabada por el Otro. Es evidente como el cumplimiento de las normas establecidas y los deberes les resultan tediosas, entre sus metas esta viajar, vivir solos y terminar sus profesiones, finalmente su prioridad es sobrevivir, centrarse en su propio desarrollo donde la inmediatez y la carencia de esperanza lo sumergen en una sociedad de consumo que le exige tener poder y dinero para alcanzar su valía, en la posmodernidad no hay espacio para la falta, los cuerpos y rostros deben cumplir con los altos estándares que exige la sociedad de consumo,

debe ser proactivo, emprendedor, motivador, no hay espacio para sentir, pensar o debatir, lo que paradójicamente es un derecho que se consigue en la posmodernidad, el consumo desmedido y la uniformidad de los adolescentes no tiene tiempo para ejercerlo.

La posmodernidad afecta directamente la subjetividad, hay nuevos derechos reconocidos, y una conciencia mayor del papel o rol que el adolescente como sujeto activo desempeña en la construcción de la subjetividad. Las luchas masivas, el reconocimiento de los derechos, y la libertad caracterizan la posmodernidad, la exaltación de la imagen, que es inmediata, deslumbrante y seductora.

Los padres y la construcción de la subjetividad adolescente:

Las figuras primarias, tienen un papel protagónico en la construcción de subjetividad en el adolescente y son los cimientos de la subjetividad. González. (2001) Habla acerca del conflicto que genera para los padres la llegada de un hijo a la adolescencia, tomando como principal aspecto a mirar: la subjetividad teniendo presente que esta es una construcción propia a partir de las relaciones que establece con el entorno incluido sus padres. Estos afirman que los adolescentes tienen con frecuencia la sensación de ser incomprendidos, de ser los únicos que atraviesan por esa situación, estando confundidos y preguntándose constantemente quién es y quién le gustaría ser, adoptando una gama de actitudes que parecieran contrarias como lo son la timidez y la agresividad, desde expresiones de cariño hasta actitudes despectivas, por lo general hacia su entorno, o sea padres, hermanos, vecinos, docentes, todos aquellos que puedan representar autoridad para él.

El adolescente va construyendo una de identidad, en todos sus aspectos como son: identidad corporal, sexual, genero, étnica, cognitiva, religiosa y moral, dando a cada una de ellas una definición y características propias que ayudan a la formación de la subjetividad del adolescente, la cual le permitirá darse un lugar en el mundo, y relacionarse con su entorno.

El papel que desempeñan los padres en el desarrollo de la a subjetividad del adolescente, está dado en las condiciones que la familia proporciona para el desarrollo de la personalidad de los individuos, existe un estereotipo muy corriente y es que el adolescente vive en constante conflicto con su familia y esto no se puede generalizar en todos los casos.

La preocupación de los padres debe estar presente desde el inicio de la gestación, la madre debe ser capaz desprenderse de sus necesidades para atender las del bebe, en la posmodernidad la subjetividad no solo del adolescentes puede verse afectada si no, la de los niños cuyas madres deben trabajar largas jornadas, las relaciones familiares se han fragmentado y el niño no tiene un lugar significativo en la familia, que lo nombre, lo reconozca, lo integre y logre servir de yo auxiliar en la consolidación de la subjetividad.

Según Winnicot (1960) La madre tiene una preocupación patológica por el niño, extremo que perjudica considerablemente la vida psíquica de este, la construcción de su self y la construcción de la subjetividad adolescente, pues es en la adolescencia donde se reavivan los mecanismos de defensa primarios y se toman con más fuerza las herramientas del yo auxiliar que un momento ayudaron a construir su self. Así mismo plantea que el apoyo yoico de la madre logra desde etapas muy tempranas organizar defensas y formar el verdadero self en síntesis el desarrollo es un proceso de maduración en el que la madre cumple un papel crucial en la independencia del niño, y este se ve reflejado en la adolescencia por medio de su discurso, el reconocimiento de sus capacidades, la tolerancia a la frustración, la competencia y la valía

Klein(2006), plantea, que los adolescentes tienden normalmente a separarse de sus padres y a liberarse en cierta medida de sus antiguos vínculos con ellos. Sus esfuerzos para abrirse camino hacia nuevos objetos de amor crean situaciones que quizá resulten muy dolorosas para los padres, a medida que éste avanza, su tendencia al culto del héroe frecuentemente se expresa a través de sus relaciones con algunos maestros, mientras que otros le inspiran aversión, odio o desprecio, nuevamente se manifiesta el proceso de separar el odio del amor que proporciona alivio, porque permite preservar a la persona "buena" y brinda además la satisfacción de odiar a alguien que a su juicio se lo merece.

Zulliger (1987) Argumenta que la identificación con las figuras de autoridad el adolescente la trae introyectada desde la niñez y es utilizada para la construcción de la conciencia moral y experimentada como exigencia de la propia conciencia, esto permite que se comprenda que la autoridad exige algo que es necesario, como: la disciplina, los deberes y las obligaciones y viene "impuesta" por los padres o cuidadores. De aquí se desprende el ejercicio de sentido de la responsabilidad, y este

hace referencia a las formas en que el mundo de los adultos presionan al adolescente para que asuman.

Fernández (1974). Plantean que el adolescente siente como pérdida el no ser percibido como niño por su entorno familiar y social; el adolescente en esta etapa tiene pérdidas como: el cuerpo infantil, los padres de la infancia, y las gratificaciones que ellos obtenían por ser niño, todo esto genera en ellos confusión, negación, rechazo, distanciamiento, lo que dificulta la elaboración de los duelos y la valoración de sus potencialidades.

Los padres aportan de una manera muy significativa a través del constructo de familia a los procesos de transformación, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasará de la jerarquización propia de la niñez a la igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones padres e hijos durante la adolescencia tardía y la adultez emergente.

Autores como Granic, Dishion y Hollenstein, (2003), plantean que durante la infancia, las interacciones entre padres e hijos habrían servido para construir un estilo de comunicación entre ellos, a partir de la adolescencia y los cambios que esta etapa representa para padres e hijos van a representar en el entorno familiar y social discusiones y enfrentamientos al igual momentos de armonía y expresión de afectos positivos. Así, incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a evidenciarse situaciones que modifiquen de una u otra manera la dinámica familiar e influyan significativamente en la construcción de subjetividad del adolescente.

Los docentes y la construcción de la subjetividad adolescente

En los primeros años de vida los padres, hermanos y educadores forman las bases de las huellas mnémicas, que dan paso a la vinculación y la “herencia afectiva” los docentes pasan a ser sustitutos del padre y ocupan la imagen que des idealiza aquéllos, exaltando sus virtudes o defectos.

Según Phinero y Mena (2014) el adolescente se encuentra en frecuentes cambios y reorganizaciones que se van dando mediante las relaciones que establece

con las sus cuidadores, amigos y otros adultos significativos como los profesores, estos cambios le permiten al adolescente establecer nuevos vínculos y nuevas maneras de ver la vida y reconocer mediante otros sus procesos de identidad.

Los docentes juegan un papel esencial en el desarrollo integral de los adolescentes, como figura de autoridad con la que se enfrentan o se identifican, el docente ejerce una influencia sobre algunos comportamientos y actitudes, por lo tanto el docente debe ser consiente de los cambios que surgen en las distintas etapas del individuo como: lo biológico, lo psicológico y lo social con el fin de ser un guía a apoyar el desarrollo del adolescente.

El docente debe propiciar espacios de confianza y comprensión para que el adolescente vaya construyendo su identidad y subjetividad a la par que va adquiriendo una madurez cognitiva y va aclarando una serie de dudas que se le presentan en el camino de forma gradual.

Los adolescentes nunca han sido sujetos pasivos en el proceso de aprendizaje, el adolescente posmoderno reconoce, reclama y discute el saber, el bagaje familiar, la relación con sus padres y hermanos, el docente se convierte en un modelo o referente y despierta la veneración, el amor o el odio, sentimientos antagónicos que protagonizan la vida inconsciente de los adolescentes, los docentes son los sustitutos paternos y cumplen la función de yo auxiliar en el adolescente posmoderno.

El adolescente posmoderno esta bombardeado por los medios de comunicación, el consumo y la imagen, el docente se convierte en referente de respeto y veneración, los padres pierden la omnipotencia e idealización, el proceso de individuación favorece la separación e identificación con los padres, el docente puede ayudar a. constituir, afianzar y sostener al adolescente posmoderno.

El docente ha de orientar el aprendizaje del estudiante en todo aspecto, procurando apoyarlos ante las dificultades en pro de que puedan superarse y lograr los objetivos educativos, además de colaborar con los padres en la formación de los adolescentes Carda y Larrosa, (2007). Plantean que la labor del docente va más allá de enseñar y que esta debe ser coordinada con padres y demás agentes involucrados en los procesos del adolescente, el docente debe ser consiente del contexto en el que trabaja y de la etapa en la que se encuentran sus estudiantes.

Como lo plantea Obregón (1993) el adolescente mientras aprende no solo adquiere un conocimiento, se va formando con la ayuda del docente y de sus guías.

Martínez (2006), expone que el vínculo entre el docente y el estudiante es muy significativo, el docente puede atender tanto las necesidades grupales como las individuales, lo que facilita la comunicación y la orientación hacia el logro y el crecimiento personal, el docente no solo brinda conocimiento en un área específica va más allá es quien ayuda en la formación del estudiante, lo guía y motiva permitiendo que este juegue un papel activo en los diferentes procesos en los que es el actor principal.

Los adolescentes ven al docente como alguien neutral, con autoridad, sabiduría y conocimientos para guiar, no es una figura como los padres, el docente debe estar capacitado para reconocer los límites de su actuar y apoyar al adolescente reconociendo la problemática, el contexto y la etapa por la cual está pasando. Es primordial reconocer que el docente es solo un guía en el proceso de identidad del adolescente, no se convierte en ningún momento el psicólogo, padre o terapeuta del mismo.

En la construcción de la subjetividad adolescente se toman como referente los docentes, el sí mismo aún no está definido, y los docentes marcan significativamente la vida psíquica de los adolescentes posmodernos, la autoestima, el auto concepto, la autoeficacia, y la imagen que se tiene de sí, son fundamentales para la formación de un sí mismo fuerte, es común observar adolescentes y ayudan a la identificación secundaria fortaleciendo la parte emocional de sus estudiantes.

Los cambios y las relaciones en el contexto escolar están permeados por la relación con las figuras primarias, los docentes como figuras de autoridad y extensión de la imago parental, tienen una gran influencia en la subjetividad del adolescente posmoderno, que muchas veces se encuentra buscando un lugar y una respuesta, que obedecen a la construcción de la identidad.

“Los profesores pueden desempeñar un papel importante en la forma como los jóvenes eligen e interactúan en diversas situaciones, incluido el grupo de pares. La relación que los jóvenes tienen con la figura del profesor les permite la oportunidad de aprender a "discutir", desarrollando valores, creencias e ideas que

observan en sus preferencias sociales y la percepción del propio grupo” Mikami, Gregory, Allen, Pianta, & Lun, (como se citó en Phinero, Mena, p,656)

El debate en la adolescencia es esencial para fortalecer los procesos de aprendizaje, y la discusión en las aulas fortalece las habilidades y competencias de los adolescentes, la figura docente ayuda no solo a los procesos académicos si no a afianzar ideas, valores, normas y límites, estos que una vez fueron responsabilidad de los padres, ahora parecen ser responsabilidad de los docentes pues los adolescentes pasan más tiempo en las aulas que con sus padres.

Miller (1997) se refiere al impacto de la escolarización de masas sobre las desigualdades sociales donde la brecha social hace cada vez más difícil para los adolescentes el acceso a la educación superior, el docente tiene limitaciones en su quehacer, la violencia social, familiar, la limitación de recursos y la pobreza hacen la tarea docente más difícil. Sin embargo el docente cada vez se capacita más con el fin de ser un guía y preparar al adolescente para aquello que el contexto social le ofrece

El rol docente va más allá de las aulas, de la academia, de transmitir conocimiento, el docente al ser la extensión del imago parental sirve como soporte, como imagen, es aquel que guía el proceso del adolescente, se convierte, en modelo y fortalece la construcción de la personalidad; es una figura de gran importancia para el adolescente el desarrollo de sus procesos de crecimiento y formación de la subjetividad en la posmodernidad.

Discusión

La construcción de la subjetividad en los adolescentes en la posmodernidad, necesariamente conlleva a una definición de adolescencia y al igual que de subjetividad y posmodernidad, para tratar de entender cómo se da esta construcción en el adolescente.

El concepto de adolescencia según Aberastury y Knobel (1992), eta dado como un fenómeno específico dentro de toda la historia del desarrollo humano. La adolescencia está caracterizada por su periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto y en las diferentes sociedades este periodo puede variar. Es un proceso universal de cambio, de desprendimiento, pero que se teñirá con

connotaciones externas peculiares de cada cultura que la favorecerán o dificultarán, según las circunstancias

Como lo plantea Dolto (1999), la subjetividad remite en primer lugar a la experiencia particular de cada sujeto producto de las interacciones propias del mismo, en las cuales el adolescente incluiría los valores y experiencias previas con las cuales se sitúa en el mundo, en segundo lugar permite evidenciar la forma como el adolescente interactúa con el contexto, la manera como cada uno se expresa mediante el lenguaje, la cultura el arte entre otras y por último se encuentra la manera particular en como el adolescente participa con el entorno en el encuentro de las distintas subjetividades en mismo contexto.

En la posmodernidad como lo plantea Obiols y Obiols (1998) el adolescente se preocupa por el cuerpo, por permanecer joven y hacer perdurar esta juventud mientras se pueda, el cuerpo del adolescente se vuelve un modelo al igual que su forma de vida y todo aquello que este hace o disfruta, las responsabilidades se postergan mientras se disfruta de las comodidades y hay en cierta medida una prolongación de lo bueno de la infancia

En la construcción de la subjetividad adolescente en la posmodernidad nos permite evidencia como el adolescente en la posmodernidad ha sido y observando y estudiado a través de sus comportamientos, gustos, discursos, expresiones culturales y el momento evolutivo que atraviesa; estos momentos evolutivos hacen referencia al proceso físico y emocional de adolescente posmoderno, la configuración de la subjetividad, la influencia de la globalización, y el cuerpo como medio para representar la subjetividad adolescente. Cabe resaltar a partir del estado del arte que se construyó en este artículo, y cómo la subjetividad adolescente posmoderno se representa a través del cuerpo, los grupos políticos, el lenguaje, el tipo de identificación que adopta., es decir el tipo de personas que sigue, la música que escucha, las creencias, las objeciones y hasta las posturas políticas que asume.

La sociedad, la cultura, la familia los docentes juegan un papel primordial en la construcción d la subjetividad del adolescente, son el medio en el cual los adolescentes crean patrones de identidad y los replican a través de los vínculos que establecen, las normas, los limites y las responsabilidades que cada uno debe asumir para consigo mismo y con el otro, la evasión de éstas por cada sujeto, hace que se

proyecte la falta en los demás, siendo los adolescentes, los principales receptores de esa disfuncionalidad, en la que todos han caído, dándoles así el lugar de reflejo, el cual cumple la función de un espejo, donde la problemática se manifiesta de una forma explícita.

Si le damos al adolescente el lugar de reflejo social, podríamos comprender que este éste actúa y devuelve lo que recibe de la sociedad, la familia, los pares y la escuela, poniendo de manifiesto las inconformidades, problemas, falencias, réplicas y omisiones, a las cuales ha estado expuesto. Además porque la construcción de la subjetividad lo remite a esas vivencias particulares de cada, a igual que la reconstrucción de su propia identidad estando inmerso en los diferentes contextos socioculturales que lo permean.

Conclusiones

En la construcción de la subjetividad adolescente en la posmodernidad varios autores como Averastury, Freud, Winnicot, Dolto, Erickson entre otros coinciden en la importancia de la familia, los docentes y los pares, como factor protector para una sana construcción de la subjetividad de la adolescencia en la posmodernidad, por consiguiente el adolescente debe hacer uso de todos los recursos y herramientas que sirvan como auxiliares en la construcción de e

La subjetividad del adolescente posmoderno está atravesada por la herencia afectiva, por las relaciones e identificación con sus padres, docentes y pares teniendo en cuenta y momento histórico por el que el adolescente esta atravesando y esto permite el abordaje de la construcción de la subjetividad adolescente.

La subjetividad del adolescente en la posmodernidad se construye en medio de lo inmediato, lo práctico, y tiene una infinita posibilidad de referentes, de respuestas, de imaginarios, lo que puede llevar a la construcción de una consciencia reflexiva y una realidad interna que le permite mayor claridad en sus procesos de identidad.

El objetivo en la construcción de la subjetividad del adolescente en la posmodernidad es que anticipe consecuencias, adecue la manifestación afectiva, y construya su identidad y autoestima mediante el establecimiento de límites frente a sí

mismo y al mundo, además que logre regular y controlar sus impulsos, sus procesos de pensamiento, lo que le permitirá asumir sus procesos con libertad y responsabilidad.

Referencias

- CORREA, R. I. (2000). La mujer invisible. Una lectura disidente de los mensajes publicitarios, Huelva, Grupo Comunicar Ediciones, 2000.
- Efron, R. (1997). Subjetividad y Adolescencia. En Adolescencia, Pobreza, Educación y Trabajo. Editorial Losada, Buenos Aires.
- Erikson, E. (1972). Sociedad y adolescencia. México. Siglo veintiuno editores S.A.
- FANDIÑO PASCUAL, R. (2006). “Jóvenes frente a la crisis: el padre que no está y la adolescencia interminable”, monográfico 4 de la Revista Conferencias Blancas, pp.12-16.
- Fernández, O. (1974). Abordaje teórico y clínico del adolescente. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1974). Normalidad y patología en la niñez. Buenos Aires: Paidós.
- GONZÁLEZ, E. (2001). Una urgencia de la educación al acompañamiento. Pautas en la relación con tus hijos adolescentes. En: Revista Surgam Medellín. Vol. 52. No 470. (Enero-Febrero2001):, 11-22.
- Hartmann, A. y. (2000). “Metamorfosis” en Adolescencia: una ocasión para el psicoanálisis, pg. 39-47. Buenos Aires: Mío y Davila.
- Janin, B. (2008). Encrucijadas de los adolescentes de hoy. En Cuestiones de Infancia” N° 36 pág. 113-136 recuperdo de:
http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/46/Encrucijadas_de_los_adolescentes.pdf?sequence=1.
- Klein, M. (2006). Obras completas de Klein. Recuperado de: [rwww.psicoanalisis.org](http://www.psicoanalisis.org).
- Martínez-Otero, V. (2006). La depresión en la adolescencia: estudio de una muestra de alumnos de la zona sur de Madrid capital. Universidad Complutense de Madrid.

- Mercado, A. y. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53).
- MORAL, M. V. (2004). "Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis". *Papeles del Psicólogo* n° 87. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77808710.pdf>.
- Obregón, T. (1993). El adolescente estudiante. Experiencia docente. *Perfiles Educativos*. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios sobre la Universidad. Abril-Junio, No. 60. México, D.F.
- Parra, K. (2011). El Docente de Aula: perspectivas y demandas en tiempos de reformas educativas. *Revista de Investigación*, 35(72), 52-64. Recuperado en 24 de noviembre de 2020, de
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-2914201100.
- Phineiro, C. M. (2014). Padres, profesores y pares: Contribuciones para la autoestima y coping en adolescentes. *Anales de Psicología*. 30(2), p656. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000200029.
- Silva Escorcía, I. y. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista electrónica Educare*.19(1). Recuperado de:, 235. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010.
- Sterbach, S. (2008). *Adolescencias, tiempo y cuerpo en la cultura*. Rother Hornstein, M. C. (Comp.) *Adolescencias: trayectorias turbulentas*. Buenos Aires: Paidós.
- Tania, B. (2014). Adolescencia: Definición. Vulnerabilidad y oportunidad. 18(1). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ccm/v18n1/ccm02114.pdf>.
- Trujillo, J. (2012). Posmodernismo y presión mediática en un mundo adolescente. *Revista Iberoamericana de educación*. 58(4). Recupreado de:
[:https://rieoei.org/historico/jano/4866TrujilloJano.pdf](https://rieoei.org/historico/jano/4866TrujilloJano.pdf).

